

# Arreglos residenciales e ingresos de las personas mayores en México

Mauricio Rodríguez<sup>1</sup>

## Resumen

Los arreglos residenciales de las personas mayores en México resultan un tema de interés para la definición de políticas de población que busquen atender a este sector de la población. En el presente texto, haciendo uso de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020, se exploran diversas modalidades de arreglos residenciales de la población de 65 años y más en México en ese año, vinculándolas con los ingresos y las diversas fuentes de estos. Los resultados permiten identificar la diversidad de arreglos como una estrategia de los hogares ante los bajos ingresos vinculados con la transición a edades avanzadas, pero también señalan la relevancia que los ingresos de las personas mayores tienen en los hogares, principalmente los ingresos por programas y apoyos gubernamentales y, especialmente, en los deciles más bajos.

**Términos clave:** *arreglos residenciales, personas mayores, ingresos.*

## Introducción

México, al igual que la mayoría de los países, experimenta el proceso de transición demográfica y sus consecuencias, entre las que se encuentra el envejecimiento de la población. La información censal para años recientes muestra un incremento importante de la población de 65 años y más,<sup>2</sup> al pasar de 4.7 millones en 2000 a más de 10.3 millones en 2020 (INEGI, 2010, 2020). Este incremento en la población envejecida, trae una serie de retos particulares en términos de

cuidados, independencia y seguridad económica en las etapas más avanzadas de la vida. Mientras que, en los países más desarrollados, los esquemas de protección social ofrecen una sólida red de apoyo, para los países en vías de desarrollo estos esquemas de protección se caracterizan por una mayor dependencia en las transferencias formales e informales de las familias (Welti-Chanes, 2018).

Entre los temas que cobran relevancia se encuentra el análisis de las características residenciales de las personas mayores. En términos generales, las diversas configuraciones de arreglos residenciales de la población de 65 años y más responde a las necesidades asociadas al ciclo de vida, vinculadas a cambios en la participación económica, transiciones a la viudez, condiciones de salud y necesidades de cuidados (Naciones Unidas, 2005; Montes de Oca y Garay, 2010). Ante estas condiciones, la residencia de personas mayores en hogares en los que conviven múltiples generaciones puede ser vista como una estrategia de subsistencia adoptada por los hogares, consistente en la transferencia de recursos hacia las personas mayores ante la deficiencia de los mecanismos formales de protección social (Hakkert y Guzmán, 2004; Saad, 2005; Rabell-Romero y Murillo, 2020; Torrado, 1981). En contraste, la residencia independiente sería vista como una muestra de autonomía económica y funcional, o como una condición de vulnerabilidad y desprotección en edades avanzadas.

Surge entonces la necesidad de analizar los diferentes tipos de arreglos residenciales entre las personas mayores, así como su vinculación con ingresos vistos desde la perspectiva de la persona mayor,

<sup>1</sup> Profesor de la Universidad de las Américas-Puebla (mauricio.rodriguez@udlap.mx).

<sup>2</sup> Si bien muchos organismos internacionales consideran los 60 años como la edad para ser considerada persona mayor, el análisis que aquí se presenta utiliza la edad de acceso a diversos beneficios sociales, que es de 65 años.



pero también de los hogares en los que residen. El presente capítulo busca identificar las principales formas de residencia de las personas de 65 años y más en México, haciendo énfasis en su vinculación con los ingresos que reciben y las fuentes de donde provienen. Además, al formar parte de arreglos residenciales diversos, se explora también el impacto que los ingresos de las personas mayores tienen en los hogares en los cuales residen.

## Arreglos residenciales de las personas mayores

El estudio de los arreglos residenciales cobra relevancia ante las interacciones que las estructuras de estos y los procesos sociales, demográficos y económicos que los determinan. Los arreglos residenciales nucleares son cada vez menos frecuentes en México, como un reflejo de las estrategias que la población se ve obligada a seguir y que se vinculan a las necesidades económicas (Rabell y Murillo, 2020). Aunado a esto, de acuerdo a la CEPAL (2004), los hogares se establecen no solo por procesos asociados al ingreso y consumo —determinantes clave para la coresidencia—, sino también por procesos sociales y económicos que fijan los mecanismos de ayuda y colaboración de los hogares. Es en este contexto de interacción de factores, el cambio demográfico se asocia a una reducción en el tamaño promedio de los hogares, a la vez que resalta que los más numerosos y de estructuras complejas (no nucleares) se encuentran en condición de vulnerabilidad (Nieves y Maldonado, 2011).

A lo largo de la literatura se destaca la coresidencia como una estrategia de sobrevivencia familiar ante la pérdida de capacidad generadora de ingresos en edades avanzadas (Saad, 2005). Los arreglos residenciales que se privilegian son aquellos en que las personas tienen mayores posibilidades de situarse por encima de la línea de pobreza mediante la generación de ingresos suficientes para todos sus integrantes (CEPAL, 2004; Rabell y Murillo, 2020). Así, en el hogar se sumarían los ingresos provenientes de todas las fuentes y de todos los integrantes para lograr hacer frente a las necesidades de la vida. Además de la capacidad de generación de ingresos, los arreglos residenciales de múltiples generaciones se han vinculado

a dificultades de acceso a la vivienda (Marcos, García-García y Módenes, 2022; Sánchez, 2012) y a la demanda de cuidados al interior de los hogares (Huenchuan, 2009; CEPAL, 2004; Robles-Silva, 2020).

Para las personas mayores, la relación entre arreglos residenciales y seguridad económica se hace evidente. En las regiones más desarrolladas, la residencia independiente y con cónyuge sin hijos es más común, mientras que en los países en vías de desarrollo destaca la residencia multigeneracional (Naciones Unidas, 2005). De manera particular, la coresidencia de personas mayores con otras generaciones resulta del requerimiento de apoyo durante esta etapa de la vida en sociedades que no cuentan con un sistema sólido de protección social, mientras que la residencia independiente representaría un riesgo ante la falta de alguna otra opción y ante la ausencia de redes de apoyo (Garay, Montes de Oca y Mancinas, 2012; Saad, 2005). Es así que las necesidades económicas y de cuidados resultan en condiciones que moldean la residencia de las personas mayores.

Si bien los arreglos residenciales responden a una necesidad de los hogares ante restricciones de índole económica, cobra relevancia el análisis de las fuentes de ingreso y las condiciones económicas entre las personas mayores y los hogares en los que residen. En este tema, se ha identificado una mayor prevalencia de pobreza entre hogares multigeneracionales con personas mayores que aquellos en los que viven solamente personas mayores (CEPAL, 2009; Sánchez y Escoto, 2017). Esta dinámica se relaciona directamente con la idea de seguridad económica en la vejez, definida como “la capacidad de disponer de forma independiente de una cantidad de recursos económicos regulares y suficientes para garantizar una buena calidad de vida” (Guzmán, 2002, citado en Huenchuan y Guzmán, 2003: p.102). Entonces, al coincidir la vejez con la disminución de la capacidad de generar ingresos, la convivencia multigeneracional sería una respuesta para reducir la propensión a la inseguridad económica entre la población mayor. En un análisis para siete ciudades latinoamericanas, Pérez-Amador y Brenes (2006) destacaron que las transiciones entre diversas formas de residencia entre personas de edad avanzada están vinculadas con las etapas del curso de vida y las transiciones hacia la vejez. Es en estas etapas que las personas mayores

pueden requerir de mayores cuidados, lo que explicaría las transiciones observadas. La residencia independiente de personas mayores, por el contrario, estaría vinculada a la posibilidad de sostenimiento físico y financiero, pero también a los cambios demográficos, disponibilidad de vivienda, principalmente para hogares jóvenes (Huenchuan, 2009).

Datos recientes de la CEPAL (2019) destacan que la propensión a vivir solas para las personas mayores se ha incrementado en la región, pero esta se encuentra aún por debajo de las regiones más desarrolladas. Esta tendencia se presenta en un contexto de creciente desigualdad ¿Cómo se puede explicar este fenómeno? En las últimas décadas, México y otros países de la región han utilizado programas de transferencias no condicionadas a personas mayores con el objetivo de reducir la propensión de los hogares a permanecer en condición de pobreza o reducir el riesgo a caer en este estado. Estos programas han logrado reducir la incidencia de pobreza y pobreza extrema (Cecchini, Villatoro y Mancero, 2021); entre los que destaca la Pensión para Personas Mayores, programa que brindaba 8.3 de cada 10 pesos de ingreso a la población de 65 años y más en 2018 (CONEVAL, 2020).

La residencia de múltiples generaciones puede también ayudar en la reducción de los niveles de pobreza general de los hogares. Esto es cierto ante la existencia de programas de transferencias, donde se eliminan los hogares sin ingresos monetarios a la vez que se lograría superar las líneas en algunos más (Barrera, Reyes y Marín, 2021). Rubalcava (1999) identificó cuatro tipos de hogares, destacando aquellos en los que la persona mayor era jefe o jefa (basados en sus ingresos), generador(a) de ingresos para el hogar, dependiente económico, pero permitiendo la participación económica remunerada de otros miembros, y dependiente completamente. De esta manera, se observa que la coresidencia es el mecanismo mediante el cual operan una gran proporción de transferencias familiares desde y hacia las personas mayores. Además, las personas mayores claramente son contribuyentes de ingresos a los hogares.<sup>3</sup>

<sup>3</sup> Datos de la CEPAL (2000) mostraban que a fines de la década de 1990, el ingreso por pensiones correspondía a 17% en los hogares ubicados en 40% de menores ingresos, 34% en el siguiente 40% de ingresos y más de 48% en los hogares de mayores ingresos.

## Datos y métodos

En las secciones anteriores se hace clara la necesidad de analizar las condiciones de residencia y los ingresos de las personas de 65 años y más en México. A diferencia de la mayoría de las investigaciones sobre la residencia de las personas mayores, que identifican los hogares por presencia de esta población, en el presente texto se toma como punto central a la población de 65 años y más. Para tal fin, se utilizan datos de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) 2020 para identificar los distintos tipos de arreglos residenciales. Posteriormente, se analizan los ingresos en las siguientes categorías:

- Ingreso total
- Ingreso por pensiones o jubilaciones
- Ingreso por trabajo
- Ingreso por programas, becas y apoyos de gobierno
- Ingresos por transferencias de otros hogares
- Ingresos por otras fuentes

En un tercer paso, se analizan factores que expliquen la importancia relativa de cada tipo de ingreso entre las personas mayores. Se utilizan modelos de regresión logística fraccional, en los cuales se permite que la variable dependiente se ubique en el intervalo  $[0,1]$ ,<sup>4</sup> modelando la media de esta variable, llamada  $\mu x$  en el mismo intervalo, resultando en estimadores cuasi-verosímiles como los observados en modelos lineales generalizados (véase Papke y Wooldridge, 1996 y 2008). Para garantizar que la variable dependiente se encuentre dentro del intervalo válido tomando valores entre 0 y 1, se utiliza un modelo logístico para estimar  $\mu x$ . Las variables dependientes se definen como la proporción que cada tipo de ingreso representa en relación con el ingreso total entre la población de 65 años y más. Finalmente, se analiza de manera exploratoria la importancia relativa de los ingresos de las personas mayores en el

<sup>4</sup> En el caso de que la variable dependiente se encuentre en el intervalo  $(0,1)$  sin incluir los valores extremos se podría usar una regresión beta. En este ejercicio se optó por incluir aquellas personas mayores cuyos ingresos en alguno de los rubros de interés podrían ser nulos (valor 0) o representar la totalidad de los ingresos (valor 1).

ingreso de los hogares en los que residen. Para ello, se seleccionan solamente hogares en los que residen personas de 65 años y más con miembros pertenecientes a otros grupos de edad. En todos los análisis se incluye información que controla por el diseño complejo de la ENIGH.

## Resultados

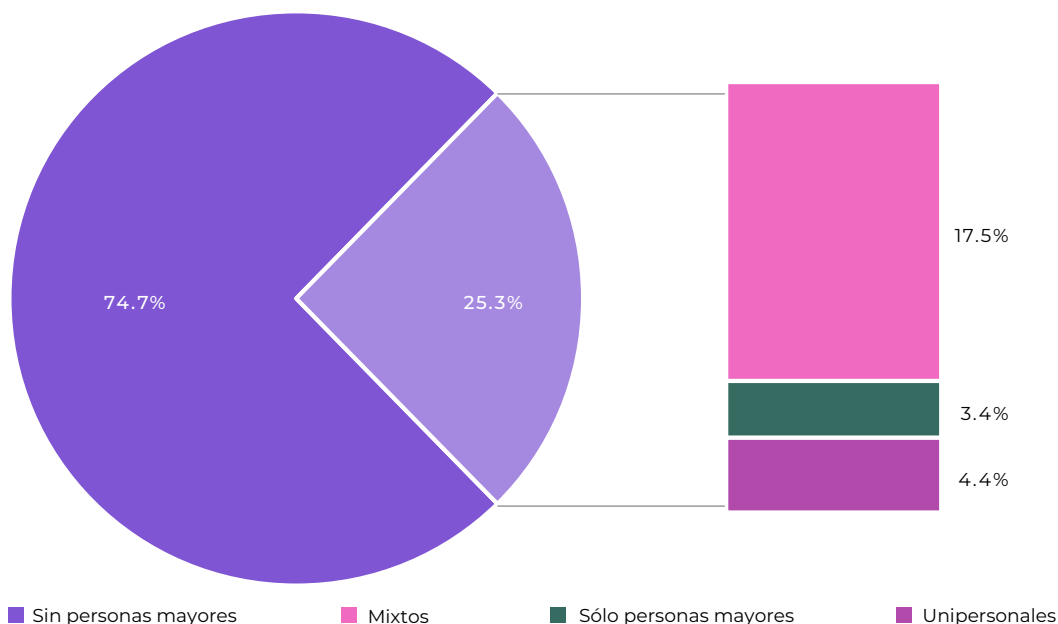
### Hogares con personas mayores

La ENIGH 2020 identificó 35.7 millones de hogares, de los cuales poco más de una cuarta parte (25.3%) cuenta con la presencia de al menos una de las 11.8 millones de personas de 65 años y más. Estas personas se ubican en diversos tipos de arreglos residenciales. Entre los hogares que cuentan con la presencia de alguna persona mayor, la principal configuración corresponde a hogares en los que también hay presencia de personas de otros grupos de edad, pero también se observan hogares donde se encuentran de manera exclusiva personas mayores o personas que viven solas (véase gráfica 1).

Revisando con detenimiento los hogares con presencia de personas mayores, vemos una mayor diversidad de la que originalmente se hubiese podido observar (véase figura 1). Entre las personas mayores, la forma más común de residencia es en contextos multigeneracionales en los que habitan dos de cada tres personas de 65 años y más (62%). La segunda forma de residencia corresponde a personas mayores que viven solamente con su pareja también de 65 años y más; este tipo de arreglo representa 18 por ciento del total para esta población. El tercer tipo de residencia en importancia relativa corresponde a aquellas personas de 65 años y más que viven solas y que incluye a 13 por ciento. Las personas mayores que cohabitan con su pareja, pero en condiciones en que estas son menores de 65 años representan el cuarto arreglo en importancia, con poco más de 4 por ciento de la población mayor. Finalmente, se observa un quinto tipo de arreglo, donde personas mayores conviven con otras personas mayores, pero no cuentan con vínculos conyugales, aunque sí filiales, fraternales o de amistad. Este tipo de arreglo comprende a 2.4 por ciento de las personas mayores en México.

Gráfica 1.

México. Distribución porcentual de hogares según presencia de personas mayores, 2020

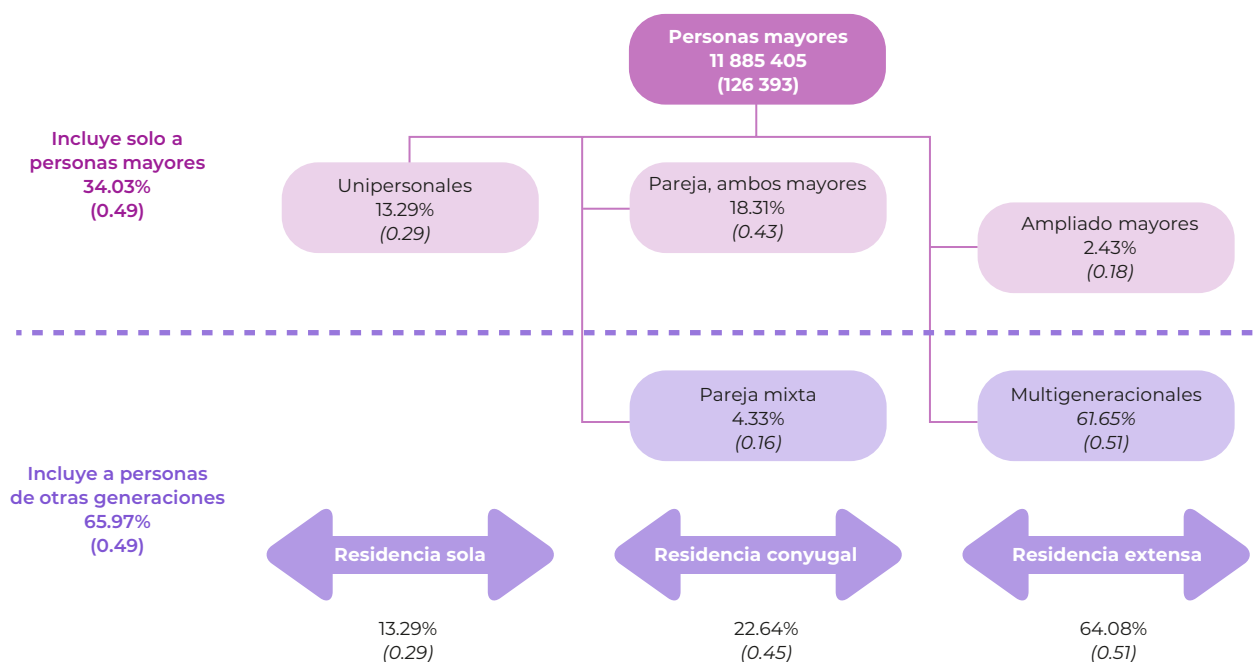


Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2020.

Además del análisis de cada uno de los tipos específicos de residencia, se observan dos grandes dimensiones que las agrupan. En una de estas dimensiones destaca la residencia en las que solo se ubican personas mayores (34%) en contraste con

otra en la que conviven distintas generaciones (66%). La segunda, corresponde a las relaciones de convivencia, en las que se observan la residencia en hogares unipersonales (13.3%), con cónyuges (22.6%) y en extenso (64.1%).

**Figura 1.**  
México. Arreglos residenciales específicos de las personas mayores, 2020



Nota: Cifras en paréntesis corresponden a los errores estándar.  
Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2020.

## Características de los arreglos residenciales

Estos arreglos residenciales diferentes se asocian con diversas características de las personas mayores que se ubican en ellos. El cuadro 1 muestra las principales particularidades de esta población acorde al tipo de arreglo residencial identificado. En la primera columna se presenta la información de la población de 65 años y más a nivel nacional, esta columna sirve de referencia a los distintos arreglos.

Las mujeres presentan mayores proporciones de hogares unipersonales que los hombres, pero también se observan más propensas a ubicarse en los hogares

en los cuales solamente hay personas mayores, pero no se tratan de arreglos conyugales exclusivamente. Además, las mujeres también cuentan con mayor presencia en los hogares multigeneracionales que los hombres. Por el contrario, en aquellos hogares conyugales en los que una de las personas que conforman la unión es menor de 65 años, las mujeres representan solamente 14 por ciento de las personas mayores, lo que refleja las condiciones ya conocidas de homogamia marital en México. La edad más grande de las personas mayores se asocia con arreglos extensos (ampliados y multigeneracionales) y en hogares unipersonales. La posición en el hogar también brinda elementos de interés. Mientras que en el país, aquellos hogares en los que reside al menos una persona

mayor, las reconoce como jefe o jefa del hogar (64%), hay variaciones importantes, como la que se observa en los hogares conyugales mixtos, donde en 82.6 por ciento de las ocasiones, la persona mayor ocupa la jefatura del hogar. La combinación de la edad y la jefatura también permite ver diferentes patrones de dependencia. Estos arreglos residenciales podrían ser consecuencia de la mayor dependencia funcional que se presenta con la edad. Así, estos arreglos múltiples

son más frecuentes ante la presencia de algún tipo de discapacidad, principalmente la mayor residencia de personas mayores en el hogar. En contraste, se observa menor presencia de discapacidad en hogares en los que solamente residen las personas mayores con su pareja. La condición de habla de lengua indígena no presenta variaciones importantes, con excepción de los hogares con múltiples personas mayores, en donde es menos frecuente esta condición.

**Cuadro 1.**  
México. Características demográficas y socioeconómicas por tipo de arreglo residencial de las personas mayores, 2020

Condición sociodemográfica	Total		Unipersonal		Pareja mayor		Pareja mixta		Ampliados mayores		Multigeneracional	
	Estimación	e.e.	Estimación	e.e.	Estimación	e.e.	Estimación	e.e.	Estimación	e.e.	Estimación	e.e.
% Mujeres	54.4%	0.32%	59.5%	1.09%	49.9%	0.10%	14.1%	1.49%	66.4%	1.93%	57.1%	0.43%
Edad media (años)	73.89	0.06	74.87	0.15	73.55	0.15	69.12	0.16	76.77	0.40	74.00	0.09
% Jefe(a) de hogar	64.4%	0.31%	100.0%	-	50.0%	0.02%	82.6%	1.54%	43.5%	0.68%	60.6%	0.43%
% Con discapacidad	30.4%	0.40%	31.5%	0.97%	26.9%	0.92%	19.5%	1.38%	39.7%	2.79%	31.7%	0.51%
% Hablante de lengua indígena	8.7%	0.40%	8.2%	0.61%	8.1%	0.66%	9.3%	1.03%	4.4%	1.03%	9.1%	0.48%
<b>Distribución por escolaridad</b>												
Sin escolaridad	19.5%	0.36%	20.6%	0.89%	16.2%	0.74%	13.3%	1.15%	21.7%	2.28%	20.6%	0.46%
Primaria incompleta	29.6%	0.41%	31.1%	1.05%	29.7%	0.99%	23.4%	1.49%	27.5%	2.35%	29.8%	0.51%
Primaria completa	20.9%	0.39%	19.4%	0.90%	19.7%	0.86%	24.0%	1.72%	17.6%	2.06%	21.4%	0.50%
Secundaria	11.1%	0.29%	9.7%	0.65%	10.7%	0.66%	13.0%	1.27%	9.5%	1.46%	11.4%	0.38%
Bachillerato, técnica o normal	10.3%	0.29%	10.3%	0.74%	12.2%	0.70%	10.9%	1.22%	13.3%	1.99%	9.6%	0.37%
Superior	8.6%	0.32%	8.9%	0.74%	11.4%	0.84%	15.3%	1.66%	10.4%	1.77%	7.2%	0.35%
% Que contribuyó a la seguridad social	41.6%	0.48%	42.1%	1.11%	42.9%	1.00%	61.0%	1.79%	40.5%	3.09%	39.8%	0.59%
<b>Distribución por tamaño de localidad</b>												
Menos de 2 500 habitantes	22.9%	0.36%	23.6%	0.79%	26.5%	0.98%	28.5%	1.47%	22.8%	2.59%	21.2%	0.44%
De 2 500 a 14 999 habitantes	13.1%	0.36%	13.4%	0.70%	12.9%	0.87%	14.9%	1.56%	15.6%	2.40%	12.9%	0.46%
De 15 000 a 99 999 habitantes	13.9%	0.41%	14.7%	0.87%	13.4%	0.99%	12.7%	1.16%	15.5%	2.85%	13.9%	0.49%
100 000 habitantes y más	50.2%	0.53%	48.3%	1.14%	47.1%	1.36%	44.0%	1.98%	46.1%	3.79%	52.0%	0.67%
<b>Distribución por estratos socioeconómicos</b>												
Bajo	17.9%	0.33%	18.5%	0.74%	19.4%	0.87%	25.2%	1.64%	14.2%	2.05%	17.0%	0.43%
Medio bajo	46.4%	0.54%	47.0%	1.13%	41.9%	1.30%	46.5%	1.92%	50.9%	3.73%	47.4%	0.68%
Medio alto	25.5%	0.50%	25.0%	1.03%	25.1%	1.32%	20.5%	1.60%	27.3%	3.44%	26.0%	0.62%
Alto	10.2%	0.45%	9.5%	0.84%	13.5%	1.09%	7.9%	1.27%	7.6%	2.15%	9.6%	0.56%

Nota: e.e. corresponde a los errores estándar de las estimaciones.  
Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH 2020.

La escolaridad, entendida como una aproximación al capital con que cuentan las personas mayores, permite ver la asociación de este factor con la residencia. Los más altos niveles de escolaridad se observan en las parejas, ya sean ambas personas mayores o al menos una de ellas, así como en los hogares ampliados. Esta variable, además, podría relacionarse con las trayectorias laborales de las personas mayores y sus contribuciones a la seguridad social. Los datos del cuadro señalan parcialmente esta relación, pues la mayor contribución se presenta para personas mayores en parejas mixtas (61%); sin embargo, los niveles de contribución de los otros arreglos no presentan diferencias significativas.

Las últimas dos variables en este análisis exploratorio consisten en la distribución por tamaño de localidad y estrato socioeconómico. A mayor tamaño de localidad se observa una creciente presencia de residencia multigeneracional, lo cual, como se había mencionado anteriormente, puede ser una señal de escasez de vivienda. Asimismo, las localidades más pequeñas destacan por una sobrerrepresentación de personas mayores viviendo en pareja, lo que podría estar asociado a patrones de emigración. En cuanto a la dimensión socioeconómica, destaca el alto porcentaje de personas mayores en el estrato bajo en parejas mixtas, mismo que contrasta con el alto porcentaje en el estrato alto de parejas mayores.

## Ingresos de las personas mayores

El cuadro 2 presenta los ingresos de las personas mayores según tipo de residencia. Se presentan la media de cada tipo de ingreso y sus intervalos de confianza a 95 por ciento para poder identificar diferencias significativas.

Tomando como referencia el ingreso total promedio general para los hogares con personas mayores (\$17 113.40), se observan ingresos menores para las personas mayores que habitan en hogares multigeneracionales (\$15 mil), pero mayores ingresos en hogares donde habitan solamente en pareja. Analizando por tipo de ingreso, solamente las parejas mixtas tienen ingresos medios superiores por pensión o jubilación o por trabajo. Los ingresos por programas de apoyo del gobierno son menores entre las

parejas mixtas, pero más grandes para las parejas mayores y los hogares ampliados conformados solo por personas mayores. Las transferencias de ingresos provenientes de otros hogares son mayores en los unipersonales, pero menores en parejas mixtas y multigeneracionales. Estos resultados parecen señalar la relevancia que los ingresos tienen para la determinación de los arreglos residenciales. Es decir, los mayores ingresos por pensiones y trabajo de quienes residen en parejas parecen indicar la autonomía económica de estas personas mayores, lo cual se complementa por bajas transferencias y pocos apoyos de programas de gobierno. Asimismo, destacan los bajos ingresos de las personas mayores que residen en hogares multigeneracionales y ampliados, reforzando la idea de los arreglos residenciales como estrategia para hacer frente a necesidades económicas. También sobresale que los hogares unipersonales dependen en gran manera de sus propios ingresos por jubilación o pensión, pero también en mayor medida de transferencias de otros hogares que otros arreglos residenciales.

Con el objetivo de identificar factores asociados a estos ingresos, en el cuadro 3, los modelos de regresión logística fraccionarios muestran los coeficientes que señalan los valores esperados en la participación media de cada tipo de ingreso, en relación con el ingreso total de las personas mayores. La proporción de ingresos por jubilación o pensión, tomando como referencia a los hogares unipersonales, tienden a ser más grandes entre las personas mayores que viven en parejas mixtas o en contextos multigeneracionales. La importancia relativa del ingreso por trabajo no presenta asociaciones significativas por tipo de arreglo residencial. Por el contrario, para aquellas personas mayores que residen en hogares de parejas en este mismo rango de edad, ampliados con personas mayores y multigeneracionales, la proporción de su ingreso que corresponde a programas de gobierno se incrementa de manera significativa al contrastarse con hogares unipersonales. Finalmente, los unipersonales son los que mayor proporción de su ingreso reciben por parte de transferencias monetarias de otros hogares, pues todos los demás arreglos se asocian con proporciones menores en la importancia relativa de esta fuente de ingresos.

**Cuadro 2.**  
México. Ingresos promedio en hogares con presencia de personas mayores por tipo de arreglo residencial, 2020

Tipo de ingreso	Total		Unipersonal		Pareja mayor		Pareja mixta		Ampliados mayores		Multigeneracional	
	Estimación		Estimación		Estimación		Estimación		Estimación		Estimación	
	L.I.	L.S.	L.I.	L.S.	L.I.	L.S.	L.I.	L.S.	L.I.	L.S.	L.I.	L.S.
Ingreso total	\$17 113.4		\$19 296.69		\$20 467.69		\$25 571.96		\$14 313.87		\$15 079.41	
	\$16 388.43	\$17 838.37	\$16 434.79	\$22 158.59	\$18 432.3	\$22 503.08	\$21 859.62	\$29 284.3	\$12 185.7	\$16 442.04	\$14 521.87	\$15 636.95
Ingreso por pensión o jubilación	\$7 880.5		\$8 086.96		\$9 347.34		\$12 006.51		\$6 083.98		\$7 163.43	
	\$7 494.34	\$8 266.66	\$7 216.02	\$8 957.9	\$8 265.84	\$10 428.84	\$9 507.2	\$14 505.82	\$4 625.92	\$7 542.04	\$6 742.14	\$7 584.73
Ingreso por trabajo	\$4 162.35		\$4 325.24		\$4 784.77		\$8 723.62		\$2 608.95		\$3 663.38	
	\$3 608.17	\$4 716.54	\$1 651.79	\$6 998.69	\$3 565.71	\$6 003.84	\$6 127.38	\$11 319.86	\$1 043.32	\$4 174.58	\$3 253.99	\$4 072.77
Ingresos por programas de gobierno	\$2 398.54		\$2 402.17		\$2 627.36		\$1 527.06		\$2 895.37		\$2 374.25	
	\$2 355.19	\$2 441.88	\$2 304.76	\$2 499.58	\$2 525.45	\$2 729.27	\$1 359.59	\$1 694.53	\$2 639	\$3 151.75	\$2 317.46	\$2 431.04
Ingresos por transferencias	\$1 155.55		\$2 312.32		\$1 276.15		\$744.57		\$1 435.56		\$859.76	
	\$1 077.01	\$1 234.08	\$1 883.64	\$2 741	\$1 124.21	\$1 428.08	\$570.12	\$919.02	\$905.53	\$1 965.6	\$800.61	\$918.91
Ingresos por otras fuentes	\$1 509.07		\$2 164.31		\$2 411.33		\$2 568.77		\$1 290		\$1 013.98	
	\$1 281.9	\$1 736.24	\$1 637.09	\$2 691.52	\$1 413.36	\$3 409.3	\$1 033.15	\$4 104.4	\$841.66	\$1 738.34	\$887.57	\$1 140.38

Nota: L.I.: Límite inferior; L.S.: Límite Superior, se utilizan para estimar el intervalo de confianza a 95% alrededor de la media estimada.  
Fuente: Estimaciones propias con base en la ENIGH 2020.

En los modelos del cuadro 3, también se observan asociaciones importantes de condiciones demográficas y socioeconómicas con la relevancia relativa de cada tipo de ingreso para las personas mayores. Así, las mujeres cuentan con mayor importancia relativa de ingresos por jubilación, programas de gobierno y transferencias que los hombres. A mayor edad, se incrementa la proporción de ingresos que provienen de pensiones y programas de gobierno, pero disminuyen los del trabajo y las transferencias de otros hogares. La jefatura de hogar se asocia a mayores proporciones de ingreso por pensión o jubilación, trabajo y transferencias, pero menores de programas de gobierno. En el caso de contar con alguna discapacidad, la relevancia de ingreso por trabajo se reduce, pero se incrementa de programas de gobierno y transferencias. Las personas mayores que hablan alguna lengua indígena se asocian con incrementos en la proporción del ingreso

que proviene de programas gubernamentales, pero reducciones significativas en trabajo y transferencias. El haber cotizado a la seguridad social en algún momento de la vida, se asocia a incrementos significativos en la proporción del ingreso que representa la jubilación o pensión, así como reducciones en las otras fuentes de ingreso. A mayor escolaridad la importancia relativa de ingresos por pensión o jubilación se incrementa, a la vez que se reduce la relevancia de ingresos por programas gubernamentales y por transferencias de otros hogares. Este efecto es similar al observado por tamaño de localidad, al incrementarse la proporción de pensiones y reducirse las transferencias. Finalmente, a mayor estrato socioeconómico se incrementa la importancia relativa de los ingresos por pensión o jubilación, a la vez que se reducen los ingresos por programas de gobierno. Sin embargo, se observa un incremento de la relevancia de transferencias.



**Cuadro 3.**  
México. Modelos de regresión logística fraccionarios para la proporción de ingreso en hogares con personas mayores por fuente de ingreso, 2020

Variable independiente	Pensión o jubilación		Trabajo		Programas de gobierno		Transferencias	
	b	Sig.	b	Sig.	b	Sig.	b	Sig.
<b>Tipo de hogar (Ref: Unipersonal)</b>								
Pareja mayor	0.0227		-0.1142		0.4147	***	-0.2072	*
Pareja mixto	0.2637	*	0.0470		-0.0719		-0.3861	**
Ampliado mayor	-0.0756		0.0576		0.2515	*	-0.4689	**
Multigeneracional	0.2097	**	0.0809		0.4197	***	-0.6849	***
Mujer	0.2944	***	-1.2338	***	0.1755	***	0.9141	***
Edad	0.0358	***	-0.1644	***	0.0694	***	-0.0322	***
Jefatura de hogar	0.6117	***	0.1878	**	-0.6622	***	0.2093	***
Discapacidad	0.0542		-0.6514	***	0.1494	***	0.1433	**
Habla lengua indígena	-0.2823	**	-0.1748	*	0.2818	***	-0.4087	***
Contribución a seguridad social	2.1578	***	-0.5987	***	-1.0150	***	-0.8252	***
<b>Escolaridad (Ref: Ninguna)</b>								
Primaria incompleta	0.2924	***	-0.1087		-0.1144	**	0.0987	
Primaria completa	0.5842	***	-0.1372		-0.2570	***	0.0203	
Secundaria	0.7963	***	-0.2830	**	-0.2878	***	-0.2876	**
Bachillerato	1.0484	***	-0.4145	***	-0.5317	***	-0.4666	***
Superior	1.0243	***	-0.1375		-1.1145	***	-0.8110	***
<b>Tamaño de localidad (Ref: &lt; 2 500)</b>								
De 2 500 a 14 999 habitantes	0.2810	**	-0.0564		-0.0289		-0.0899	
De 15 000 a 99 999 habitantes	0.4023	***	-0.1274		0.0111		-0.2039	*
100 000 habitantes y más	0.5258	***	-0.0997		-0.0447		-0.2653	**
<b>Estrato socioeconómico (Ref: Bajo)</b>								
Medio bajo	0.5369	***	-0.2015	**	-0.0608		0.2134	**
Medio alto	0.8179	***	-0.5037	***	-0.1475	*	0.1999	
Alto	0.8489	***	-0.4397	**	-0.5254	***	0.5224	**
Intercepto	-7.0324	***	11.5445	***	-5.1272	***	0.4143	
G.L. Diseño	9540		9540		9540		9540	
F	195.03		116.9		205.53		58.45	
Prob >F	0.00		0		0		0	
Estratos diseño	548		548		548		548	
UPM's	10088		10088		10088		10088	

Nota: Sig. \* 0.05, \*\* 0.01, \*\*\* 0.001.

Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2020.



## Importancia del ingreso de las personas mayores en los hogares

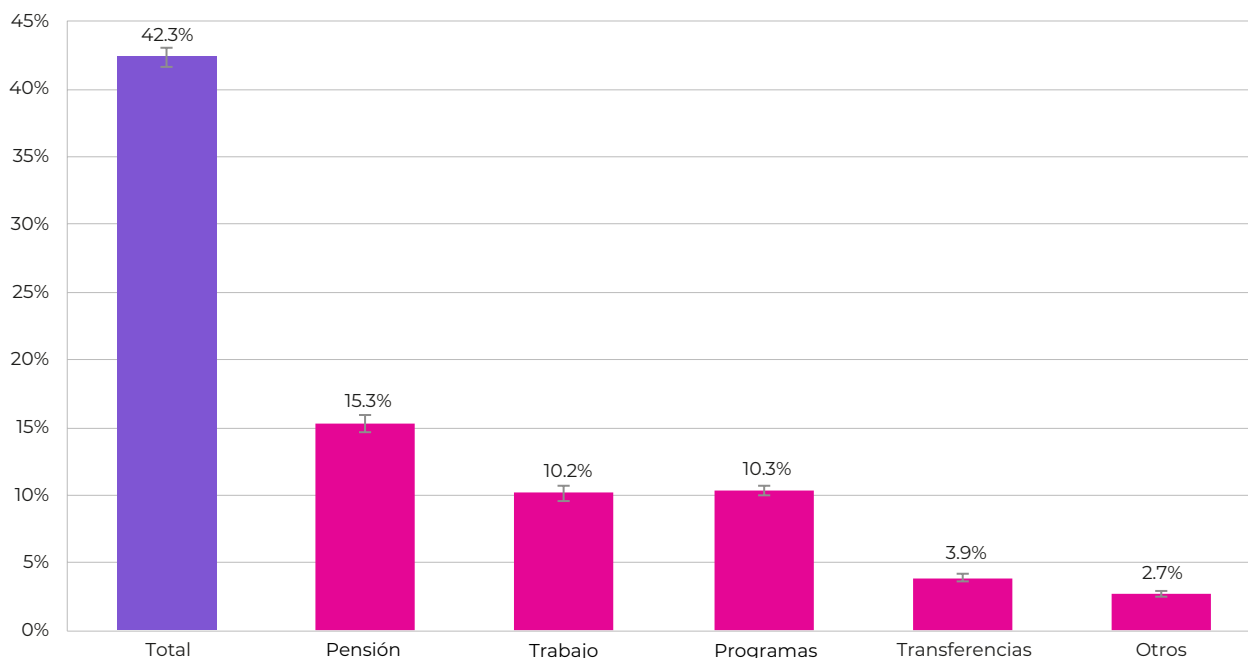
Una dimensión que se destaca mucho en los hogares en que se observa la convivencia de múltiples generaciones es la transferencia de recursos entre miembros del hogar. Retomando la información de la gráfica 1, en la que se observa presencia de personas mayores en poco más de 25 por ciento de los hogares, se puede analizar la importancia relativa de los ingresos de las personas mayores. Para esto, si se toman los hogares multigeneracionales, que representan 17 por ciento o 6.2 millones de hogares, se puede analizar la participación en los ingresos totales que representan el ingreso de las personas mayores. En estos hogares, los ingresos de las personas mayores representan

42 por ciento del total (véase gráfica 2). Si se analizan los componentes específicos de los ingresos correspondientes a las personas mayores, se observa que la proporción más prominente corresponde a los ingresos por pensión o jubilación (15%), seguido de los ingresos por programas de gobierno (10.3%) y por trabajo (10.2%). En menor medida, también se observa la presencia de ingresos por transferencias de otros hogares y otras fuentes en el total del ingreso de los hogares en los que residen.

Si bien los ingresos de las personas mayores parecen tener, en general, una relevancia limitada, el panorama cambia cuando se analiza la participación relativa por decil de ingreso. Esto, además, permite reforzar algunos de los patrones previamente identificados en la naturaleza de los arreglos residenciales de las personas mayores.

**Gráfica 2.**

México. Componentes de ingreso de los hogares correspondiente a ingresos de personas mayores, 2020



Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2020.

Los distintos paneles de la gráfica 3 muestran la importancia relativa de los ingresos de las personas mayores en los hogares multigeneracionales por decil de ingreso en que se encuentra el hogar. Así, se observa que los ingresos de las personas mayores

representan más de 60 por ciento del ingreso en los hogares del primer decil y esta proporción se reduce conforme se avanza a deciles de mayores ingresos. Ante esta tendencia, se podría pensar que en los hogares de los primeros deciles de ingreso, la residencia de

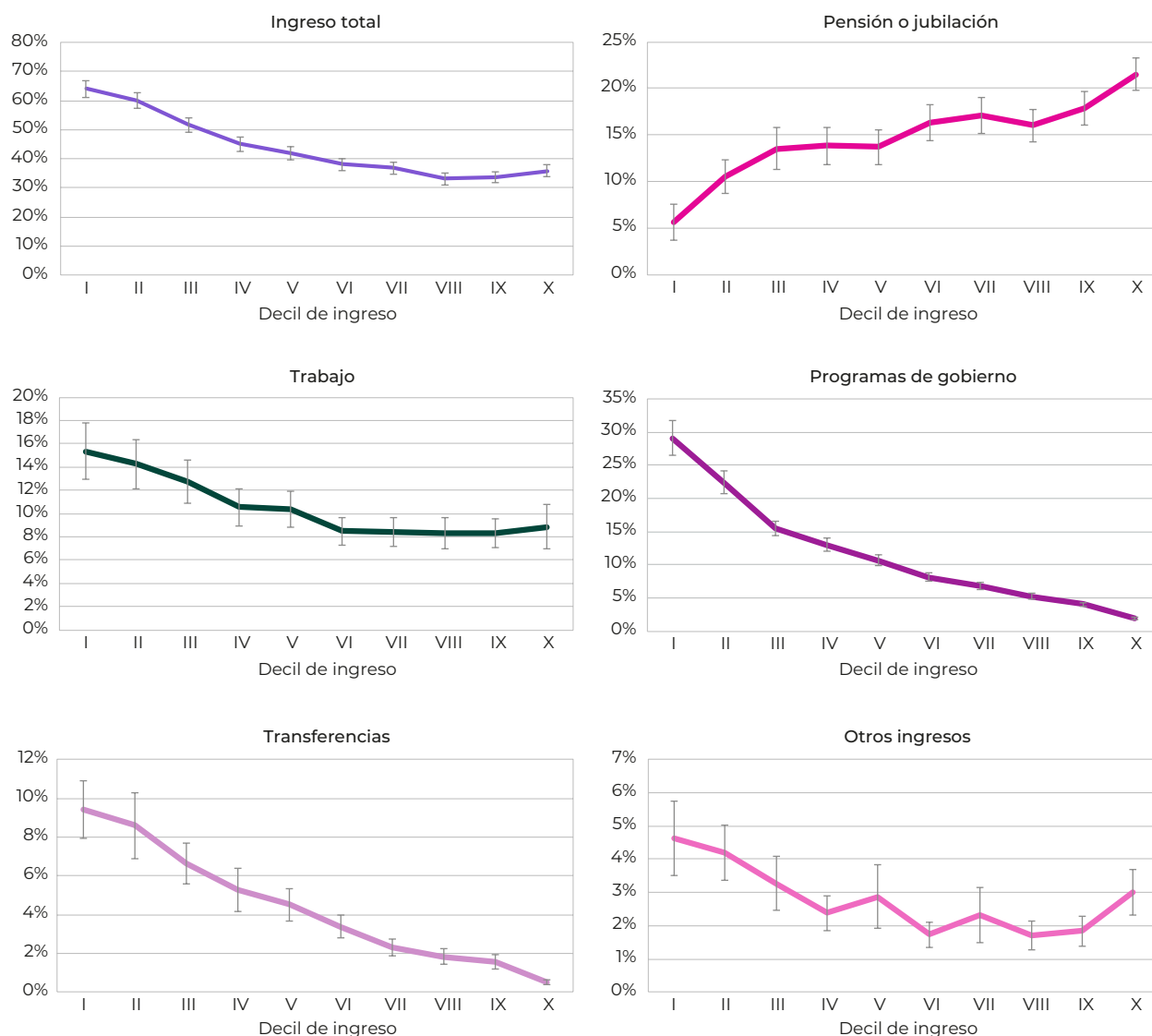


múltiples generaciones responde a una estrategia de los hogares, pero la dependencia en los ingresos de las personas mayores beneficia más a integrantes de otros grupos de edad. Las demás tendencias permiten ver una historia más compleja en esta dinámica. Los ingresos por pensión o jubilación de las personas mayores cobran una relevancia más destacada en los deciles de ingreso más alto, mientras que los ingresos por tra-

bajo, programas de gobierno y transferencias de otros hogares disminuyen en hogares con mayores ingresos.

Cabe señalar la relevancia que los ingresos por programas y apoyos de gobierno tienen en los deciles de menor ingreso. Por ejemplo, en los hogares del primer decil, la aportación de las personas mayores representa 64 por ciento, pero poco menos de la mitad (29.1%) es procedente de recursos de estos programas.

**Gráfica 3.**  
México. Importancia relativa del ingreso de las personas mayores en los ingresos totales de los hogares por tipo de ingreso, 2020



Fuente: Elaboración propia con base en la ENIGH 2020.

## Consideraciones finales

El proceso de envejecimiento de la población es una realidad que nuestro país comienza a afrontar. En un contexto de políticas de cuidado y un sistema fraccionado de protección social, es necesario entender las dinámicas que engloban a la población de personas mayores. En el presente texto, se analizaron distintos tipos de arreglos residenciales e ingresos de la población de 65 años y más en el país. A diferencia de muchos análisis sobre los arreglos residenciales en donde las personas mayores son consideradas como un elemento adicional en las estructuras de los hogares, en el presente texto se tomó a la población mayor como eje central de análisis, lo que permite entender más las diversas dinámicas que rodean a este grupo poblacional. Así, se observa que las personas mayores pueden ubicarse en hogares unipersonales, conyugales de personas mayores, conyugales mixtos, ampliados de personas mayores y multigeneracionales. Además, los resultados brindan elementos para futuros análisis en relación con las dos dimensiones señaladas que agruparon a los distintos arreglos: la primera, basada en la presencia únicamente de personas mayores o de otros grupos generacionales; la segunda, con base en el tipo de arreglo de índole unipersonal, conyugal o ampliado.

Las características demográficas y socioeconómicas de las personas mayores en esta diversidad de arreglos señalan importantes diferencias por género, posición en el hogar, condición de discapacidad, escolaridad y antecedentes de cotización a la seguridad social. Estas características se vinculan no solo a los recursos con que las personas mayores tienen acceso, sino que también hacen énfasis en la relevancia de la organización familiar para solventar deficiencias de los sistemas de protección social en el país.

Como parte fundamental del análisis, se vincularon los arreglos residenciales con los ingresos de las personas mayores. El objetivo de este análisis fue indagar sobre la independencia o autonomía de las personas mayores en términos de ingreso en la determinación de los arreglos residenciales. Los resultados de los diversos análisis refuerzan la noción de que el ingreso de las personas mayores no es independiente de las estrategias residenciales que siguen las personas mayores y sus hogares. Los ingresos más grandes

se observaron en los arreglos conyugales y unipersonales, indicando que la independencia financiera de las personas mayores es un factor que determina la residencia independiente. Además, al indagar por fuente de los ingresos, se empiezan a vislumbrar la relevancia de ciertos ingresos en los patrones residenciales. Así, sobresalen los ingresos por jubilación o pensión en hogares multigeneracionales y conyugales, sobresaliendo también la importancia de los programas de gobierno en hogares conformados solo por personas mayores y multigeneracionales.

Finalmente, no se debe ignorar que los programas de gobierno tienen efectos que van más allá de los ingresos de quienes de manera directa reciben los beneficios. Como se observó anteriormente (Cecchini, Villoro y Mancero, 2021), los ingresos de estos programas cobran relevancia a nivel de los hogares. El análisis por deciles, por ejemplo, resalta que los ingresos de las personas mayores representan más de la mitad del ingreso de los hogares de los primeros tres deciles, donde los provenientes de programas de gobierno representan entre 15 y 30 por ciento del ingreso total, disminuyendo su importancia relativa en los deciles de mayor ingreso.

Los resultados aquí mostrados brindan elementos que invitan a explorar más a fondo la dinámica de los arreglos residenciales, ingresos y los efectos multiplicativos de diversas fuentes en la población general. Cabe señalar, además, que la información utilizada corresponde al año 2020, enmarcado ya en la pandemia por la COVID-19 y sus efectos en el país lo que podría haber modificado diversos arreglos residenciales de manera temporal o permanente, así como los ingresos de diversos miembros de los hogares. A pesar de esto, los patrones aquí observados indican la complejidad de las relaciones entre arreglos residenciales e ingresos para las personas mayores, tema que prevalecería por encima de situaciones coyunturales.

## Referencias

Barrera, M. A., Reyes, O. I. y Marín, L. (2021). Adultos mayores y pobreza. Efecto del incremento de la Pensión Universal en México (2018-2024). En S. de la Vega y M. P. A. Mora (coords.), *Estudios sobre cultura y desigualdad en las regiones*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto



- de Investigaciones Estéticas y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional. Recuperado de: <http://ru.iiec.unam.mx/5551/1/033-Barrera-Reyes-Marín.pdf> (consultado 20 de junio de 2022).
- Cecchini, S., Villatoro, P. y Mancero, X. (2021). El impacto de las transferencias monetarias no contributivas sobre la pobreza en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 134, pp. 7-30.
- CEPAL [Comisión Económica para América Latina y el Caribe]. (2000). *Panorama Social de América Latina 1999-2000* (LC/G.2068-P). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- \_\_\_\_\_. (2004). *Panorama Social de América Latina 2002-2003* (LC/G.2209-P). Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- \_\_\_\_\_. (2009). *El envejecimiento y las personas de edad: indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- \_\_\_\_\_. (2019). *Household Living Arrangements of Older Persons, 2019* [base de datos]. Naciones Unidas. Recuperado de: <https://population.un.org/LivingArrangements/index.html#!/countries/76> (consultado 20 de junio de 2022).
- CONEVAL [Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social]. (2020). Se debe garantizar el acceso a los derechos sociales de las personas mayores, particularmente en pensiones, ingreso y ocupación, Comunicado de prensa 29, 28 de agosto de 2020, Ciudad de México.
- Garay, S., Montes de Oca, V. y Mancinas, S. (2012). ¿Solidarios o dependientes? Una mirada a los apoyos otorgados y recibidos por parte de la población adulta mayor. En L. M. Gutiérrez y D. Kershenobich (coords.), *Envejecimiento y salud: una propuesta para un plan de acción*. Academia Nacional de Medicina de México, Academia Mexicana de Cirugía, Instituto de Geriatria-UNAM. México. Pp. 153-162.
- Hakkert, R. y Guzmán, J. M. (2004). Envejecimiento demográfico y arreglos familiares en América Latina. En M. Ariza y O. de Oliveira, *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 479-518.
- Huenchuan, S. (2009). Envejecimiento, familias y sistemas de cuidados en América Latina. En CEPAL, *Envejecimiento y sistemas de cuidados: ¿oportunidad o crisis?* Santiago de Chile: Naciones Unidas. Pp. 11-28.
- \_\_\_\_\_. y Guzmán, J. M. (2003). Seguridad económica y pobreza en la vejez: tensiones, expresiones y desafíos para el diseño de políticas. *Notas de población*, xxxiii (83), pp. 99-125.
- INEGI [Instituto Nacional de Estadística y Geografía]. (2010). Censo de Población y Vivienda 2010. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- \_\_\_\_\_. (2020a). Censo de Población y Vivienda 2020. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>
- \_\_\_\_\_. (2020b). Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2020. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/enigh/nc/2020/>
- Marcos, M., García-García, D. M. y Módenes, J. A. (2022). ¿Quiénes necesitan vivienda en América Latina? El allegamiento residencial en las estimaciones de déficit habitacional. *Revista Brasileira de Estudos de População*, 29 (e0194).
- Montes de Oca, V. y Garay, S. (2010). Familias, hogares y vejez: cambios y determinantes en los arreglos familiares con personas adultas mayores en México, 1992-2006. En A. M. Chávez, y C. Menkes (coords.), *Procesos y tendencias poblacionales en el México contemporáneo. Una mirada desde la Enadid 2006*. Cuernavaca: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México, Secretaría de Salud. Pp. 402- 432.
- Naciones Unidas. (2005). *Living Arrangements of Older Persons Around the World*. Nueva York.
- Nieves Rico, M. y Maldonado Valera, C. (2011). ¿Qué muestra la evolución de los hogares sobre la evolución de las familias en América Latina? En *Las familias latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del diagnóstico, la legislación y las políticas*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL, pp. 25-42.
- Papke, L. E. y Wooldridge, J. M. (1996). Econometric methods for fractional response variables

- with an application to 401k plan participation rates. *Journal of Applied Econometrics*, 11 (6), pp. 619-632.
- \_\_\_\_\_. (2008). Panel data methods for fractional response variables with an application to test pass rates. *Journal of Econometrics*, 145 (1-2), pp. 121-133.
- Pérez-Amador, J. y Brenes, G. (2006). Una transición en edades avanzadas: cambios en los arreglos residenciales de adultos mayores en siete ciudades latinoamericanas. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 21 (3), pp. 625-661
- Rabell-Romero, C. A. y Murillo López, S. (2020). Estructuras de los arreglos residenciales y desigualdades en México. *Papeles de Población*, 26 (103), pp. 11-51.
- Robles-Silva, L. (2020). La 'crisis del cuidado': terror para un futuro demográfico incierto. En V. Montes de Oca e I. Nava Bolaños (edts.) *Población y envejecimiento: pasado, presente y futuro en la investigación sociodemográfica*. Universidad Nacional Autónoma de México. Pp. 81-105.
- Rubalcava, R. M. (1999). Ingresos de las personas de edad y características de sus hogares. En CONAPO, *Envejecimiento demográfico en México: retos y perspectivas*. Pp. 125-147.
- Saad, P. (2005). Los adultos mayores en América Latina y el Caribe: arreglos residenciales y transferencias informales. *Notas de Población*, 80, CEPAL, pp. 127-154.
- Sánchez, L. (2012). Cambios en la segregación residencial socioeconómica en México. *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de estadística y geografía*, 3 (2), pp. 98-119.
- \_\_\_\_\_. y Escoto A. (2017). Arreglos residenciales multigeneracionales y pobreza en México. *Coyuntura demográfica*, 12, pp. 71-77.
- Torrado, S. (1981). Sobre los conceptos de 'estrategias familiares de vida' y 'proceso de reproducción de la fuerza de trabajo': notas teórico-metodológicas. *Demografía y Economía*, 15 (2), pp. 204-233.
- Welti-Chanes, C. (2018). El Estado, la familia y el mercado. Arreglos institucionales para atender las necesidades generadas por el envejecimiento demográfico. *Papeles de Población*, 24 (95), Recuperado de: <https://rppoblacion.uaemex.mx/article/view/10111>